

PROGRAMA
ONU-REDD

LECCIONES APRENDIDAS



ASIA - PACÍFICO





PROGRAMA ONU-REDD

El Programa de las Naciones Unidas ONU-REDD es una iniciativa de colaboración para reducir las emisiones de la deforestación y la degradación de bosques (REDD) en los países en desarrollo. El Programa se lanzó en 2008 y se basa en el poder de convocatoria y la experiencia técnica de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). El Programa ONU-REDD apoya los procesos nacionales y promueve la participación activa e informada de las partes interesadas, como los Pueblos Indígenas y otras comunidades que dependen de los bosques, en la implementación de REDD+ a nivel nacional e internacional.



LECCIONES APRENDIDAS DE ONU-REDD: ASIA-PACÍFICO

ÍNDICE

1.	Introducción.....	3
2.	Información, monitoreo y MRV.....	5
	2.1 La labor basada en el sistema de Inventario Forestal Nacional existente de Indonesia.....	5
	2.2 Monitoreo participativo.....	6
3.	Sistema de distribución de beneficios.....	7
4.	Estudios de caso.....	9
	4.1 REDD+ en los países insulares del Pacífico.....	9
	4.2 REDD+ en Mongolia.....	10
5.	Salvaguardas.....	12
	5.1 CLPI.....	12
	5.2 Rendición de cuentas por los beneficios múltiples en la planificación e implementación de REDD+.....	13
6.	Estrategia Nacional de REDD+.....	15
	6.1 Hoja de ruta para la preparación de REDD+.....	15
	6.2 Desarrollo de la Estrategia Nacional de REDD+ en Indonesia.....	16
7.	Recomendaciones.....	19

ACRÓNIMOS

CLPI :	Consentimiento Libre, Previo e Informado
CMNUCC:	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
FAO :	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FCPF :	Fondo para reducir las emisiones de carbono mediante la protección de los bosques
GIZ :	Agencia para la Cooperación Internacional de Alemania
IFN :	Inventario Forestal Nacional
IPCC :	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
JICA :	Agencia para la Cooperación Internacional de Japón
MP :	Monitoreo Participativo
MRV :	Medición, Reporte y Verificación
ONG :	Organización No Gubernamental
ONU-REDD :	Programa de las Naciones Unidas para la reducción de emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal
OSC :	Organizaciones de la Sociedad Civil
PNUD :	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA :	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
RECOFTC :	Centro de Capacitación en Manejo Comunitario de Bosques
REDD+ :	Reducción de emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal en los países en desarrollo; y la función de la conservación, la gestión sostenible de los bosques y el aumento de las reservas forestales de carbono en los países en desarrollo
R-PP :	Propuesta de Preparación para REDD
SCP :	Secretaría de la Comunidad del Pacífico
SDB :	Sistema de Distribución de Beneficios
SNV :	Organización de los Países Bajos para el desarrollo
TMC :	Transferencias Monetarias Condicionadas
WCMC :	Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación
WCS :	Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre



INTRODUCCIÓN

Actualmente el Programa ONU-REDD apoya la preparación para REDD+ en 12 países de Asia-Pacífico. En seis de estos países, concretamente en Camboya, Indonesia, Papúa Nueva Guinea (PNG), Filipinas, las Islas de Salomón y Viet Nam, hay Programas Nacionales de ONU-REDD, mientras que los otros países reciben apoyo a través del Programa Global de ONU-REDD.

El Programa ONU-REDD, de conformidad con las decisiones sobre REDD+ adoptadas en la CMNUCC¹, apoya el desarrollo de componentes básicos que conforman un sistema REDD+ (véase la figura 1).

En la región de Asia-Pacífico, los países asociados al Programa ONU-REDD han aprendido lecciones que pueden ser relevantes para la preparación e implementación de REDD+ en otros países. A pesar de que REDD+ requiere que se desarrollen nuevos elementos como sistemas de Medición, Reporte y Verificación (MRV), un Sistema de Distribución de Beneficios (SDB) y un sistema efectivo de salvaguardas, todos comprendidos en la Estrategia Nacional de REDD+, la mayor parte de políticas y medidas necesarias para REDD+ no difieren tanto de los elementos desarrollados a través de muchos años en el contexto del manejo forestal sostenible. Las lecciones en este cuadernillo se agrupan de acuerdo con los elementos del marco de REDD+ que son novedosos o específicos de REDD+. Se ha adquirido más lecciones en otras áreas a medida que han aumentado significativamente las labores en los últimos dos años.

Países asociados al Programa ONU-REDD en Asia-Pacífico*:

- Bangladesh



- Bhután



- Camboya



- Indonesia



- Mongolia



- Nepal



- Pakistan



- Papua
Nueva Guinea



- Filipinas



- Islas de Salomón



- Sri Lanka



- Viet Nam



*hasta Octubre 2011

¹ CMNUCC Decisiones 1/CP.13, 4/CP.15 y 1/CP. 16



Figure 1:
Un sistema conceptual de REDD+

El sistema REDD+ consiste en tres engranajes interrelacionados, concretamente de la formulación e implementación de políticas y medidas cuyos impactos se evalúan a través de sistemas de Medición, Reporte y Verificación (MRV) y de monitoreo, que calculan el desempeño y dan cuenta de ello; y que generan beneficios en forma de ingresos de REDD+ que se distribuyen a través de Sistemas de Distribución de Beneficios (SDB). Este sistema de tres engranajes se basa en las salvaguardas sociales y medioambientales definidas en el Anexo 1 del Acuerdo de Cancún. Todo esto se encuentra recogido en la Estrategia Nacional REDD+, que debe basarse en un marco de políticas nacionales e internacionales.



INFORMACIÓN, MONITOREO Y MRV

De conformidad con la definición establecida en la CMNUCC, REDD+ va más allá de la deforestación y la degradación forestal e incluye el papel de la conservación el manejo sostenible de los bosques y el aumento de las reservas forestales de carbono en los países en desarrollo. Uno de los varios desafíos para la implementación de REDD+ incluye la necesidad de tener un enfoque de monitoreo que abarque más que el carbono.

Partiendo del sistema de Inventario Forestal Nacional de Indonesia

Contexto:

Desde principios de la década de los años 90 Indonesia ha tenido un sistema de Inventario Forestal Nacional (IFN) pero REDD+ está añadiendo nuevos requisitos al IFN, por ejemplo la necesidad de obtener datos sobre el carbono en los cinco reservorios de carbono (biomasa superficial, biomasa subterránea, detritos, madera muerta y carbono orgánico del suelo). Para generar estos datos, el IFN se está modificando actualmente.

Desafíos y mejores prácticas:

1. El IFN existente es un buen punto de partida ya que facilita el proceso de recolección de datos de carbono necesarios.
2. El IFN deberá poder recopilar los datos necesarios para REDD+ de manera rentable y efectiva y es necesario encontrar el equilibrio correcto entre el número de parámetros que deben medirse, el tiempo disponible para su medición y la implementación rentable del nuevo diseño.
3. A través de los esfuerzos que realiza el Programa ONU-REDD actualmente en Indonesia se busca conseguir mejoras significativas mediante pequeños cambios

teniendo en cuenta los recursos financieros y humanos del Ministerio Forestal.

4. El Programa ONU-REDD intenta hacer hincapié en la utilidad de las mejoras no solamente a la luz de REDD+ sino también en la realización de los objetivos existentes del IFN. De esta manera, todas las mejoras benefician tanto REDD+ como la implementación de otras políticas forestales del país.

Los siguientes pasos:

Aún hay que realizar análisis y pruebas en el terreno para poder hacer una recomendación final. Se deberá efectuar consultas con expertos del Ministerio Forestal y otras organizaciones para acordar un diseño que cumpla con los criterios de REDD+ y que pueda implementarse más adelante en el terreno una vez sea autorizado por Ministerio de Silvicultura.

Monitoreo Participativo

Contexto:

Bajo las Fases 2 y 3 de REDD+, los países en desarrollo deberán generar pruebas de "acciones basadas en resultados" para recibir beneficios por la reducción de emisiones de carbono o por el aumento de remociones. Los sistemas de monitoreo y MRV nacionales



son la clave para producir estas pruebas. En Viet Nam, las partes interesadas están participando en discusiones sobre el acopio de datos en dos niveles: a través del Monitoreo Participativo (MP) y como parte del IFN y un sistema de monitoreo terrestre basado en información satelital.

Los datos del MP se limitarán a medidas básicas de los bosques como su área y propiedades (es decir, el diámetro a la altura del pecho y los tipos de árboles). Los datos recolectados representarán un gran número de muestras. Esto complementará los datos del IFN y de monitoreo terrestre por satélites para calcular la biomasa por unidad de gestión y zona ecológica.

Desafíos y mejores prácticas:

1. Seguramente los cambios en las reservas de carbono de bosques gestionados durante un periodo contable típico serán demasiado pequeños para detectarse con precisión a través de teledetección.
2. El IFN recogerá datos precisos pero con una resolución insuficiente del espacio y tiempo para capturar correctamente los cambios locales en la biomasa. Los cambios tendrán que medirse en el terreno para mejorar la precisión.
3. La movilización de la población local puede ser más rentable que el uso de topógrafos profesionales para realizar medidas básicas durante estudios en el terreno.
4. Se espera que la comprensión de las comunidades sobre el monitoreo del carbono

sirva de incentivo para promover mayores mejoras en la gestión de los bosques. La participación de los pueblos locales en el MP también ayudará a que las comunidades se sientan titulares de los programas de REDD+ y su participación en el diseño de los programas, por consiguiente, aumentando la probabilidad de que los pagos por el carbono se distribuyan eficientemente hasta el plano local.

Los siguientes pasos:

A partir de la experiencia obtenida durante el ejercicio piloto se está desarrollando un manual de MP para formar facilitadores y personal técnico en asuntos de MP. MP se implementará a través de los distritos de Lam Ha y Di Linh en la provincia de Lam Dong, Viet Nam.



SISTEMA DE DISTRIBUCIÓN DE BENEFICIOS

Contexto:

En Viet Nam se ha realizado la mayor parte del trabajo sobre la distribución de beneficios. El Programa ONU-REDD ha organizado aquí una serie de estudios y consultas locales para examinar asuntos que deben tratarse al diseñar un sistema de distribución de beneficios (SDB) conforme para REDD+. Se han identificado 17 asuntos políticos que hay que tratar para establecer dicho sistema.

Desafíos y mejores prácticas

1. Se debe manejar los ingresos de REDD+ en conformidad con los principios de buena gobernanza y equidad. Esto puede incluir el manejo del presupuesto gubernamental mediante sistemas paralelos, por ejemplo a través de un fondo de REDD+ con toma de decisiones participativa. Todos los grupos de partes interesadas, incluidos los beneficiarios últimos, necesitan participar en el diseño de la manera en que se distribuyen los ingresos de REDD+.
2. Las auditorías independientes, externas y realizadas de manera regular sobre los ingresos nacionales de REDD+ (así como de otros ingresos manejados a niveles sub-nacionales) son esenciales. Es necesario realizar estas auditorías para respetar los principios de transparencia y rendición de cuentas.
3. Para las transferencias monetarias condicionadas (TMC) se necesita poder vincular los pagos al rendimiento. Las pruebas de los futuros pagos para recompensar el rendimiento deben ser claras para garantizar el apoyo y participación continua de las partes interesadas. Las



TMC han conseguido este resultado en otros sectores como la educación y la salud y deben adaptarse para su utilización en REDD+.

4. Se puede incorporar el concepto de rendimiento en cuanto a los beneficios más allá del carbono a la estructura de beneficios. La utilización de ponderaciones (llamadas “coeficientes-r”) puede capturar los beneficios múltiples, como la conservación de la biodiversidad o la mitigación de la pobreza y tratar cuestiones de género y de los Pueblos Indígenas. Por ejemplo, los pagos generales por el rendimiento en la reducción de emisiones puede ser más alto en áreas con alta biodiversidad, altos índices de pobreza, con una alta proporción de hogares de minorías étnicas o encabezados por mujeres.

Los siguientes pasos:

De conformidad con el apoyo del Programa ONU-REDD para la Fase 2 de REDD+ en Viet Nam, el país distribuirá los pagos basados en resultados a través de un SDB diseñado



para tener en cuenta estos desafíos y mejores prácticas. En el proceso se sacará más lecciones y se incorporarán en los SDB de nivel nacional que permitirán que Viet Nam pase a

la Fase 3 (implementación nacional total) de REDD+.



ESTUDIOS DE CASO

Los siguientes estudios de caso describen experiencias con en dos tipos de procesos REDD+ muy distintos. En el Pacífico, un gran número de países muy pequeños se enfrentan a desafíos particulares durante la preparación para REDD+, mientras que Mongolia es uno de los pocos países que reúne los requisitos para REDD+ principalmente con bosques boreales.

REDD+ en los países insulares del Pacífico

Contexto:

La capacidad técnica e institucional de muchos de los países insulares del Pacífico no son es muy sólida y el acceso a los recursos para participar en REDD+ de manera rentable varía entre un país y otro. Por lo tanto, la comunidad internacional debería reconocer y considerar los desafíos únicos a cada país e impartir directrices específicas para la implementación de REDD+ en la región. A través de la evaluación inicial de oportunidad y de los esfuerzos para aumentar la conciencia y la iniciación de los Programas Nacionales de ONU-REDD en Papúa Nueva Guinea y las Islas Salomón, ya han surgido ciertas lecciones.

Desafíos y mejores prácticas:

El costo de la preparación para REDD+ sobrepasaría con creces los beneficios potenciales de REDD+ en la mayoría de los países. En muchos de los países, sería imposible formular políticas apropiadas y medidas rentables y desarrollar mecanismos para MRV y distribución de beneficios. Un enfoque regional es necesario para desafiar este reto.

El Programa ONU-REDD, junto con socios regionales y bilaterales como la Secretaría

de la Comunidad Pacífica (SCP), GIZ y JICA, promueve un enfoque regional de MRV y busca colaborar con la división de Geociencias Aplicadas y Tecnología de la SCP para conseguir este objetivo. Esto permitiría que los países más pequeños se beneficien de acciones como los sistemas de información geográfica actualizada y de manejo de datos, el fortalecimiento de capacidades y el acceso a redes regionales y de múltiples partes interesadas de bosques y cambio climático.

Los siguientes pasos:

El Programa ONU-REDD continuará apoyando la sub-región a través del intercambio de lecciones y conocimiento de sus Programas





Nacionales en Papúa Nueva Guinea y las Islas Salomón. Colaborará de cerca con socios de desarrollo clave para promover un enfoque que se ha aprobado en conjunto para la preparación de REDD+. Mientras tanto, el Programa busca colaborar con el sector privado para tratar las causas de deforestación y la degradación de los bosques.

REDD+ en Mongolia

Contexto:

Algunos países en desarrollo con bosques templados y boreales han sido lentos en comenzar la preparación para REDD+. En cambio, Mongolia, con aproximadamente 11 millones de hectáreas de bosque boreal, un buen ejemplo de un país que ha actuado con rapidez. Los bosques boreales almacenan la misma cantidad o incluso mayor de carbono en conjunto entre el suelo y la vegetación que los bosques tropicales y por lo tanto, se puede esperar una posible reducción de CO₂. Como país no tropical, la participación de Mongolia en el Programa ONU-REDD es única y las lecciones del proceso actual para desarrollar una hoja de ruta que brindará lecciones útiles a países con tipos de bosques y condiciones ecológicas similares.

Desafíos y mejores prácticas:

A pesar de la importancia fundamental de la leña y la madera, la política nacional restringida en Mongolia y el enfoque económico en su sector forestal junto con una falta de conocimiento y conciencia general de REDD+ pueden continuar socavando el potencial del sector para contribuir a un desarrollo económico sostenible. Como parte del

proceso de la hoja de ruta, las discusiones de las partes interesadas y los eventos para aumentar la conciencia iniciales han ayudado a los responsables de las políticas y otras partes interesadas clave visualicen como puede aprovecharse el potencial de REDD+ en Mongolia.

Teniendo en cuenta que la exportación de madera está prohibida actualmente, la demanda de madera es interna y predomina la leña. Así, implementar las políticas y medidas apropiadas para el manejo y uso sostenible de sus bosques sigue siendo un reto. Sin embargo, hay grandes oportunidades para tratar la tala ilegal y aumentar las reservas de bosques. Al mismo tiempo, se necesitan esfuerzos adicionales conjuntos para promover sistemas de calefacción y cocina eficientes de un punto de vista energético a nivel de los hogares, más tecnologías que generen pocos desechos para la producción de madera y un uso más eficiente de la madera en la construcción y otras actividades comerciales.

Los siguientes pasos:

La hoja de ruta iniciada recientemente continuará aumentando la conciencia y promocionando la participación de las partes interesadas para asegurar una amplia participación en el proceso. Al mismo tiempo, el proceso va a considerar las circunstancias únicas de Mongolia al poner en práctica las lecciones y conocimientos de países tropicales.



SALVAGUARDAS

En los acuerdos de Cancún se reconoce una serie de salvaguardas sociales y medioambientales para REDD+ y el Programa ONU-REDD en Asia-Pacífico ha trabajado en estas dos salvaguardas. A continuación se encuentra un ejemplo de cada una: un proceso piloto para buscar el Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI) para garantizar la participación total y efectiva de las partes interesadas locales y el respeto del conocimiento y derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en Viet Nam; y la investigación de los múltiples beneficios en Camboya e Indonesia.

CLPI

Contexto:

El documento conjunto del FCPF y el Programa ONU-REDD titulado, «Directrices operativas sobre la Participación de los Pueblos Indígenas y otras comunidades dependientes de los bosques» hace énfasis en el respeto del CLPI de los Pueblos Indígenas y otras comunidades dependientes de los bosques en los Programas Nacionales de ONU-REDD. A pesar de que los procedimientos para el CLPI han sido diseñados e implementados previamente a escala de un proyecto (es decir, en el sector minero o en un proyecto de aceite de palma en Indonesia), se necesita una escala mucho más grande de CLPI para REDD+. Por lo tanto, los procedimientos son más complejos. El Programa ONU-REDD ha realizado pruebas de procesos de CLPI para REDD+ en Viet Nam y está finalizando los planes para un proyecto similar en Sulawesi Central, Indonesia.

Desafíos y mejores prácticas:

1. Es preciso conceder tiempo suficiente para la sensibilización. No basta con realizar un sólo evento para sensibilizar a las comunidades locales y los Pueblos Indígenas. Esto se debe no solamente a que los asuntos sobre cambio climático son complejos y requieren constantes discusiones para aumentar la conciencia, sino también a que estas personas de las comunidades tienen el tiempo bastante solicitado y no todas pueden asistir a tan sólo un evento. Por consiguiente se necesita organizar varios eventos en un lapso de semanas o meses. Además, el uso de varios enfoques y medios de comunicación puede asegurar que haya una mejor comprensión acerca de los mensajes y asuntos clave.
2. Los facilitadores locales son esenciales para aumentar la conciencia y tener discusiones de manera efectiva. La comunicación de asuntos complejos asociados con REDD+ es aún más difícil si se le habla a una persona en una lengua que no es la suya. La comunicación en la lengua de las partes interesadas (o en una lengua utilizada comúnmente por las personas locales cuando hablan entre ellas) es esencial y esto por lo general esto requiere que se contrate a facilitadores locales. No obstante, es muy poco probable que desde el principio los facilitadores tengan una buena formación en asuntos de REDD+, por lo que se requiere una formación intensiva.
3. El CLPI para REDD+ es un proceso constante, más no un evento único. Los países implementando REDD+ se guían por una Estrategia Nacional de REDD+. Sin embargo, el CLPI no se aplica a la estrategia misma



sino al proceso por el cual REDD+ se integra dentro de una planeación socioeconómica y es en este proceso de planificación en el que debe incorporarse el CLPI. REDD+ puede servir de catalizador para una mayor participación de los pueblos locales (según nuestra experiencia no se trata solamente de Pueblos Indígenas) en la toma de decisiones, por lo tanto aumentando la transparencia y fortaleciendo los procesos democráticos. A pesar de que el costo del proyecto piloto de CLPI en Viet Nam fue significativo (cerca de USD 115,000 para 80 pueblos), la expansión para una implementación total de REDD+ no tiene que ser exorbitante, no solamente por las economías de escala sino también porque el CLPI solamente se requerirá en áreas en las que se propongan actividades de REDD+.

4. La documentación acerca de los procesos y las decisiones del CLPI puede ser un reto. Las personas locales pueden tener miedo de presentar una declaración escrita con su decisión, en especial si en ésta se incluye sus firmas. Quizás se prefiera transmitir las decisiones de forma oral, aunque esto puede dejar abierta la posibilidad de que haya conflictos en el futuro por una decisión. Quizás haya que llegar a un acuerdo en el que se deje una constancia escrita de la decisión tomada, por ejemplo.

Los siguientes pasos:

Las lecciones del ejercicio piloto del CLPI están siendo incorporadas en un proceso revisado y mejorado de la Fase 2 del Programa ONU-REDD en Viet Nam. Mediante este proceso se otorgará a otras partes interesadas además de los distintos a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales la oportunidad de dar o negar su consentimiento. La implementación de

los procesos de CLPI en la Fase 2 generará más lecciones para permitir que se ascienda a una implementación nacional total en la Fase 3.

Rendición de cuentas por los beneficios múltiples en la planificación e implementación de REDD+

Contexto:

Hasta la fecha, el principal ingreso del manejo de los bosques tropicales se ha generado de la producción de madera. Un mecanismo de REDD+ puede cambiar esto, aunque se teme que los encargados de políticas se olviden de los otros beneficios que brindan los bosques aparte del carbono. Las decisiones tomadas y los enfoques adoptados para las actividades de REDD+ van a afectar el tipo, alcance y calidad de los múltiples beneficios.

En Camboya e Indonesia, el Programa ONU-REDD está explorando las maneras en que REDD+ puede aportar más beneficios aparte de la reducción de emisiones de CO₂. A través de una planificación e implementación cuidadosa, se puede asegurar los beneficios adicionales de la biodiversidad y servicios de los ecosistemas.

Desafíos y mejores prácticas:

1. Con frecuencia se piensa que la identificación de posibles sinergias y compensaciones en los beneficios múltiples es difícil y costoso. Sin embargo, el trabajo realizado por el Programa ONU-REDD (a través de Centro Mundial de Monitoreo de la Conservación del PNUMA y socios) en Camboya e Indonesia ha demostrado que producir capas de información espacial no tiene que ser costoso.



2. El costo de oportunidad de reducir las emisiones varía dependiendo en la densidad del carbono y las opciones de utilización alternativa de la tierra. Con frecuencia el carbono solamente no es suficiente para implementar las actividades de REDD+ en particular en esta área. Sin embargo, los ingresos potenciales (no solamente monetarios, sino también otros valores que no pueden monetizarse fácilmente) de los beneficios pueden hacer una diferencia, por lo que hay una necesidad clara de integrarlos a la toma de decisiones para REDD+.

3. La falta de datos perfectos y recientes no deberá restringir la toma de decisiones. La situación de Camboya e Indonesia no difiere de muchos otros países, en lo relativo a que algunos datos espaciales pueden carecer de calidad, son anticuados o no existen del todo. No obstante, se ha observado que hay más información disponible de la que las personas esperan y que los encargados de las políticas deben tomar decisiones basadas en lo que se sabe ahora en lugar de basarse en especulaciones.

4. El resultado del análisis espacial solamente constituye uno de los aportes para la toma de decisiones. Los resultados ilustran claramente donde las actividades de REDD+ y los beneficios múltiples pueden ir mano a mano y en donde chocan. En Camboya, por ejemplo, 15 por ciento del suelo destinado para Concesiones de Tierras con fines Económicos (CTE)² se superpone con áreas de altas a medias densidades de carbono. Sin embargo, también sabemos que los encargados de las políticas requieren más información para cambiar los planes existentes o para



hacer los beneficios múltiples un elemento más importante en la planeación.

Los siguientes pasos:

Debido a fallos del mercado, muchos recursos naturales se tratan como un recurso gratuito, lo que ha llevado a la deforestación y a la degradación de los sistemas de los ecosistemas. Existe una necesidad urgente para valorizar los beneficios múltiples de manera adecuada para asegurar que se «escuchen» cuando se tomen las decisiones. El trabajo del Programa ONU-REDD en Camboya e Indonesia está abordando esta cuestión. Se espera que el trabajo de valoración brinde este tipo de información que con frecuencia influye ampliamente en la toma de decisiones relacionadas con el uso de la tierra. En Indonesia, el Programa ONU-REDD (a través de WCMC del PNUMA) está desarrollando un conjunto de instrumentos para apoyar la identificación de lugares para actividades de REDD+ y guiar la toma de decisiones que vayan más allá del carbono.

² Concesiones a empresas privadas para la explotación maderera en Camboya

ESTRATEGIA NACIONAL DE REDD+

Todas las fases de REDD+, desde la inicial de preparación, hasta la implementación total, deben estar dirigidas por una estrategia coherente y detallada. Los Programas Nacionales de ONU-REDD en Asia-Pacífico tienen experiencia en el desarrollo de una hoja de ruta inicial de preparación para REDD+, por ejemplo en Camboya, y en desarrollar una estrategia nacional de REDD+ de largo plazo, por ejemplo en Indonesia. A continuación se presentan ambos ejemplos.

Hojas de ruta de preparación para REDD+

Contexto:

Avanzar hacia la preparación de REDD+ requiere actividades en varias cuestiones que cubran distintas disciplinas. Esto puede parecer una tarea desalentadora y sin una cuidadosa planificación, el progreso puede ser ineficiente e inefectivo. El Programa ONU-REDD apoya un enfoque estructurado para la preparación de REDD+, lo que puede ayudar a establecer alianzas necesarias con los gobiernos y partes interesadas clave, entre otros, asociados para el desarrollo.

Desafíos y mejores prácticas:

1. El desarrollo de la preparación para REDD+ es un proceso principalmente político. A pesar de que REDD+ tiene importantes aspectos técnicos, casi siempre las decisiones tienen una dimensión política. Por ejemplo, la planificación para MRV es principalmente de naturaleza técnica. Sin embargo, para un plan de MRV se hacen preguntas políticas, como quién estará implementando MRV. Es importante reconocer con anticipación las dimensiones políticas de cualquier actividad de preparación para REDD+ a través del apoyo a la integración de elementos técnicos en los planes políticos como la hoja de ruta para la preparación para REDD+ en Camboya.
2. La preparación para REDD+ requiere la coordinación entre múltiples agencias gubernamentales, incluso con las autoridades de silvicultura, medioambiente y encargadas de la gestión territorial, ministerios de finanzas y agencias del gobierno sub-nacionales nacionales - todos los cuales pueden tener responsabilidad por algunos aspectos del proceso. En algunos países, quizás sea necesario establecer un grupo central para la toma de decisiones, y luego comenzar a incluir agencias adicionales a medida que las implicaciones de REDD+ sean más claras. El Grupo de Trabajo de Camboya es un ejemplo de este tipo de grupo central para la toma de decisiones.
3. La preparación de REDD+ requiere amplias consultas entre todas las partes interesadas. Muchas de éstas están muy interesadas en REDD+, incluso las agencias del gobierno, las ONG, la sociedad civil, inversionistas del sector privado, Pueblos Indígenas y asociados para el desarrollo. El proceso de preparación debe establecer tanto mecanismos formales como informales para asegurar consultas adecuadas entre todas estas partes interesadas.
4. La preparación para REDD+ es más efectiva y eficiente si se armoniza con las leyes,



políticas y programas existentes en lugar de diseñar nuevas políticas e instituciones. En Camboya, ha tomado más de 10 años lograr reconocimiento oficial de los bosques comunitarios. El diseño de nuevas políticas puede tomar un periodo de tiempo similar, mientras que REDD+ puede integrarse fácilmente en las políticas de silvicultura comunitaria. De igual forma, es preferible que se apoyen las estructuras existentes en lugar de crear nuevas y desarrollar la comprensión técnica entre todas las partes interesadas en cuanto a las cuestiones clave antes de tomar las decisiones.

5. Es crucial desarrollar un mapa institucional. Esto incluye comparar las actividades de las partes interesadas clave que se están realizando y que se están planificando con prioridades para la preparación de REDD+. Luego esta matriz puede utilizarse para identificar áreas que no están recibiendo apoyo actualmente, áreas para mayor apoyo y áreas en las que pueda ser útil la coordinación entre las partes para conseguir resultados más efectivos.

Los siguientes pasos:

Desde las primeras experiencias con el desarrollo de la hoja de ruta, en especial en Camboya, el Programa ONU-REDD ha estado avanzando para asistir a otros países con procesos similares. Actualmente se está realizando en Bangladesh y Mongolia la preparación de la hoja de ruta. En los países asociados al FCPF se puede utilizar la plantilla del R-PP, pero en otros países la plantilla de la hoja de ruta puede ajustarse a las necesidades nacionales.

El desarrollo de la estrategia nacional de REDD+ en Indonesia

Contexto:

Los acuerdos de Cancún piden a los países a que promuevan y apoyen ciertas salvaguardas. Una de éstas se relaciona a la “participación total y efectiva de las partes interesadas relevantes, en particular, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales...”. En la región de Asia-Pacífico, los países asociados al Programa ONU-REDD respondieron de manera muy positiva a este pedido. Hoy en día se realizan muy pocas acciones sin consultar a las partes interesadas. Mientras que para algunos países este nuevo enfoque de planificar e implementar se encuentra aún en sus etapas iniciales, en los últimos años se ha aprendido numerosas lecciones en muchos países.

Bajo su Programa ONU-REDD Nacional, Indonesia ha tomado un enfoque anticipativo y en el segundo semestre de 2010 formuló un primer documento de Estrategia REDD+. Con miras al documento final, los que produjeron la Estrategia tuvieron en mente principalmente basar su formulación en un proceso no inclusive que permitiera que una amplia gama de partes interesadas pudiera aportar sus ideas y contribuciones. El proceso de consultas tomó varios meses en los que se obtuvieron varias lecciones.

Desafíos y mejores prácticas:

1. Un proceso de consulta exitoso requiere que todos los participantes tengan un conocimiento claro de los temas. Un prerrequisito importante para equilibrar la posición de las partes interesadas es necesario que haya una concienciación temprana, además de que esto evita que



una sola parte domine durante las consultas. El Programa brindó información en una fase inicial para aumentar la comprensión de las partes interesadas de varios aspectos de REDD+ antes de iniciar las discusiones constructivas.

2. La implementación de un proceso que incluya a todas las partes toma tiempo. Las experiencias muestran claramente que un proceso participativo contribuye en gran medida a la calidad de las discusiones además de a los aspectos esenciales de la Estrategia. Además brinda un sentido de implicación. Desafortunadamente, el tiempo dedicado al proceso en Indonesia ha resultado demasiado corto y, como resultado, distintos grupos de partes interesadas participaron en condiciones de desigualdad.
3. La calidad de una estrategia depende de la información en la que se basa. REDD+ es un mecanismo para mitigar el cambio climático que requiere –en la medida posible– datos precisos, relevantes, actuales, completos y verificables. El uso de estos datos aumenta la credibilidad en el proceso de formulación y en el resultado. Los organizadores del proceso de consulta apoyan las deliberaciones con datos relevantes y recientes, a pesar de que los datos no cubren todas las partes del país de la misma forma. Es claro que mejores datos para todas las partes del país y los datos que correspondan a los conocimientos locales de muchas partes interesadas habrían mejorado el proceso y sus resultados.
4. Es importante tener un facilitador neutro en el proceso. Puesto que muchas partes

interesadas consideran que los organismos de la ONU son neutros, el apoyo del Programa ONU-REDD puede ayudar a acabar con las barreras, mejorar la comunicación entre las partes que tengan puntos de vista opuestos y hacer que las personas piensen y trabajen de manera constructiva. El Programa Nacional de ONU-REDD en Indonesia sirvió para ayudar al Gobierno y a la Agencia Nacional de Planificación del Desarrollo (Bappenas) a coordinar el trabajo del equipo de redacción de la Estrategia. Junto con otros asociados, el Programa también logró reunir muchas partes interesadas, en especial a Pueblos Indígenas y otras comunidades dependientes de los bosques, así como OSC, ONG y representantes del gobierno.

Los siguientes pasos:

La experiencia obtenida en Indonesia, Camboya y Viet Nam indica con claridad que los procesos en los que participan las partes interesadas crean un sentimiento de implicación y confianza. En la planificación para procesos similares en otros países asociados, la concienciación temprana y el suministro de información a través de medios de comunicación adecuados se incorporarán al proceso. Como indica el papel estratégico de los líderes religiosos, en el futuro el Programa deberá ir más allá de los enfoques tradicionales de comunicación, sobre todo cuando quiera llegar a numerosas partes interesadas. indicates, in the future the Programme will need to look beyond conventional approaches to communication, especially in reaching large numbers of stakeholders.



Un enfoque innovador para llegar a las masas en Indonesia

En junio de 2011, el Ministerio Forestal organizó una reunión con líderes religiosos sobre asuntos de REDD+ en Indonesia a la que asistieron más de 100 personas. Al iniciar la reunión, Zulkifli Hasan, Ministro Forestal, alentó a los líderes religiosos a que participaran de manera activa en la conservación de los bosques y REDD+. Din Syamsuddin, uno de los líderes musulmanes más destacados, animó a los líderes de todas las religiones a que fortalecieran su papel en la conservación de los recursos forestales del país: «el papel de los líderes religiosos es muy estratégico y por lo tanto debemos aunar esfuerzos con el Gobierno para hacer que REDD+ sea un éxito en Indonesia.” Varios líderes demostraron su compromiso con los bosques al firmar una declaración.

Para planificar e implementar REDD+ se necesita tratar apropiadamente los asuntos técnicos. Sin embargo, uno de los mayores requisitos para lograr una diferencia en el terreno es cambiar el comportamiento de muchas partes interesadas. Para una comunicación efectiva se necesita utilizar enfoques innovadores para llegar a millones de personas. Los líderes religiosos pueden ser un aliado estratégico en este esfuerzo. La experiencia en Indonesia indica que quieren participar. Los integrantes de sus comunidades son de un nivel popular por lo que es difícil llegar a ellos a través de talleres y materiales escritos. La mitigación del cambio climático también coincide con las enseñanzas religiosas. Existen otras maneras innovadoras de transmitir mensajes. El ejemplo de Indonesia muestra que en muchos países puede haber aliados, incluso más allá de los líderes religiosos, que pueden ayudar a formular e implementar los programas nacionales de ONU-REDD.



RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES CLAVE

En los últimos dos años han surgido un gran número de lecciones de la implementación de los Programas ONU-REDD en la región de Asia-Pacífico. A continuación se exponen algunas lecciones y recomendaciones más amplias que influyen la preparación e implementación de REDD+ en el futuro.

1. No se puede aumentar la sensibilización ni fortalecer las capacidades de la noche a la mañana.

La preparación para REDD+ requiere un amplio conjunto de habilidades y capacidades de una amplia gama de partes interesadas, incluso donantes y organizaciones que brindan asistencia. En los primeros documentos del Programa Nacional se previó una duración de 20 meses para la Fase 1. La capacitación de una serie de partes interesadas, aumentar la conciencia de miles, no millones de personas, y formar suficientes de éstas para las labores que nos esperan toma tiempo. Al mirar atrás, en la mayoría de los casos 20 meses parece poco realista.

2. La participación activa de las partes interesadas puede producir resultados positivos inesperados.

El punto fuerte de las agencias de silvicultura tradicionales no es incluir a varias partes interesadas en la planeación, toma de decisiones e implementación. Cabe afirmar que al principio se percibía con sospecha la participación efectiva de las partes interesadas. Tras haber trillado cuidadosamente desde el comienzo, la incomodidad sobre los enfoques participativos se ha convertido en un enfoque aceptado y los resultados justifican trabajar de manera incluyente. Muchas partes interesadas también han expresado su apreciación por haber sido consultadas, lo que ha dado espacio a que sus voces se escuchen y que se reconozcan como importantes socios.

Los siguientes esfuerzos de preparación de REDD+ necesitan construirse a partir de los avances logrados para ampliar el número de partes participantes, en especial en el sector privado. En muchos países de esta región, los intereses empresariales son responsables de la deforestación y la degradación de los bosques. Tan solo la participación efectiva del sector privado puede provocar los cambios necesarios en el terreno. Sin ello, la reducción de emisiones puede ser insignificante, así como los pagos basados en el rendimiento.

3. Las percepciones distorsionadas aparecen fácilmente y se escuchan con frecuencia.

Por ejemplo, a menudo surge la inquietud de que “REDD+ amenazará los sustentos y podrá a millones de personas en riesgo”, así como la percepción contraria de que REDD+ proporciona ingresos significativos para un gran número de personas pobres. Esto indica que los esfuerzos para aumentar la conciencia aún no han dado los resultados necesarios. Muchos programas continúan respaldándose en herramientas de comunicación tradicionales. Existen un sin número de talleres y largas listas de materiales publicados. Sin embargo, se necesita trabajar más para entender las necesidades de las distintas partes interesadas para así dirigir los mensajes y la información adecuadamente. Para llegar a millones de personas en las maneras más adecuadas se necesita establecer relaciones más estrechas con los medios de comunicación. Para esto se



necesita fondos adecuados y especialistas de comunicación innovadores. Si se quiere que REDD+ avance, se necesita brindar a personas clave información de primera mano acerca de REDD+.

4. La mayoría de los países asociados al Programa ONU-REDD se encuentran en el trópico.

Si REDD+ busca ser verdaderamente global, debe reconocerse y prestarse más atención a la particularidad de los contextos de países fuera del trópico, como Mongolia. A pesar de que los fondos son limitados, todos los países que buscan estar preparados para REDD+ deben tratarse de manera justa, incluso si sus bosques no aparecen en las noticias diarias o si son más bajas sus oportunidades de reducir las emisiones y de mejorar su eliminación. Además debe haber un margen de actuación con respecto a lo que tienen que hacer los países. Debe considerarse, por ejemplo a través de la promoción regional, que pedirle a un país insular pequeño con capacidades limitadas que haga lo mismo que un país más grande con mayores recursos.

5. Muchos de los requisitos para la Manejo Forestal Sostenible (MFS) son los mismos que para REDD+.

A pesar de que REDD+

requiere el desarrollo de varios nuevos elementos, muchos de los componentes de REDD+ también son componentes de buena gobernanza y de MFS –como la información geográfica actualizada y los sistemas de manejo de información, el desarrollo de recursos humanos del sector forestal y la participación de las partes interesadas en las consultas. Todos éstos deben considerarse acciones “útiles en todo caso”, lo que significa que incluso si un país no participa en REDD+, esto lo pondría en mejor situación para mejorar el manejo de sus bosques. La mayoría de los Programas Nacionales no tienen porque comenzar de cero. Algunas de las políticas y medidas, como las regulaciones y directrices de asignación de tierras forestales para la extracción maderera de bajo impacto ya se encuentran ya están en vigor. Por lo tanto, en muchas formas, la preparación para REDD+ no es diferente a prepararse para el MFS. Además, a pesar de que la preparación incluye muchas cuestiones complejas, muchos países han avanzado más de lo que las partes interesadas piensan.

AGRADECIMIENTOS

Quisiéramos agradecer por las contribuciones de todos los equipos del Programa ONU-RTEDD en la región de Asia-Pacífico, en Camboya, Indonesia, papúa Nueva Guinea, Filipinas, las Islas Salomón y Viet Nam, así como a los colegas de la sede principal de la agencia del Programa ONU-REDD y a la Secretaría del Programa ONU-REDD. También quisiéramos agradecer las contribuciones de socios de organizaciones internacionales, en especial GIZ, JICA, RECOFTC, SNV y WCS.

Fotos en las páginas 7 y 18 son cortesía de Akihito Kono.





P R O G R A M A ONU-REDD

Centro regional de Asia-Pacífico del PNUD y el PNUMA

UN Service Building (PNUD- 3 ° piso); UN Building (PNUMA 2 ° piso)

Rajdamnern Nok Avenue

Bangkok 10200, Tailandia

Correos electrónicos: timothy.boyle@undp.org; akihito.kono@undp.org;

thomas.enters@unep.org

Oficina regional de la FAO para Asia-Pacífico

Maliwan mansion, 39 Phra Atit Road

Bangkok, 10200, Tailandia

Correo electrónico: patrick.durst@fao.org

Secretaría del Programa ONU-REDD

International Environment House

11-13 Chemin des Anémones

CH-1219 Ginebra, Suiza

Página Internet: un-redd.org

Correo electrónico: un-redd@un-redd.org

Blog: unredd.wordpress.com

Síguenos en Twitter, Facebook y Youtube

